



En 1860

En 1900

ISABEL II

— París 9. A las ocho y cuarenta minutos de esta mañana ha fallecido la reina Doña Isabel II. — Clement.

La reina de los tristes destinos ha muerto. Doña Isabel II, asaltada hace pocos días por una afección gripal, ha entregado su espíritu a Dios, y ha restituido su cuerpo a la tierra. Los dolores del mundo son celosos guardianes de la igualdad entre los hombres. Y a la regía familiar, iluminada estos días por el júbilo natural a las oraciones hechas a Don Alfonso XIII por sus provincias más inquietas y hurañas, sobrevienen de súbito ahora la pesadumbre y el luto, que recuerdan la humana condición deleznable y misera aun de los más altos y poderosos.

Qué accidentada existencia la de aquella reina infeliz que acaba de bajar al sepulcro. En sus años, bajo su égida, por su influjo, ha presenciado la historia las más grandes contradicciones de la psicología colectiva. Por ella, en su defensa, en la defensa de su trono de niña, murieron a millos los españoles amantes de la libertad; y esos mismos liberales que en la guerra fratricida invocaron aquel nombre con fervor semejante al fanatismo, años después la destronaban. Los amores se trocaron en desvíos. Pasó por las tierras españolas una ráfaga de independencia, y el trono absolutista sucumbió.

Y esa reina, destronada, arrojada de su palacio y de su patria, no ha sido nunca impopular en nuestro país. Odios mortales hubo contra Carlos IV; frenéticos enojos contra Fernando VII el Desdado; pero no existieron contra Isabel II, y fué ésta, no obstante, la tratada, por fatalidad de las circunstancias, inexorable como las leyes de la vida y de la muerte, con más rigor. Hoy, al abandonar para siempre este escenario del mundo, por donde las generaciones van arrastrando sus lacerias físicas y morales, levantándose ahora para caer más hondo después, a Doña Isabel II no la acompañan palabras acerbas por ningunos labios pronunciadas, sino palabras sinceras por todos los corazones sentidas.

La historia juzgará la figura política de aquella reina. Los hombres no han podido hasta hoy prescindir de sus pasiones y de sus luchas para discurrir acerca de aquel período; está demasiado cerca para que se resplandeciera no nos ilumine y su prolongado su trabajo existencia algunos de los que en aquel período fueron actores. Hacerles entrar en la historia habría sido menguantes respecto a sus melancólicas añoranzas. Pero hoy se abre el capítulo en que, al frente de aquel período tormentoso y violento y a los hombres que en él fueron actores principales, se pone este rótulo ineludible: PASADO.

Porque la muerte de Doña Isabel II, cierra toda una época de la vida nacional, época de luchas oratorias, de abnegaciones sin límites, de esperanzas y desencuentros, en que varias generaciones lucharon para transformar el concepto de la Monarquía y el régimen político en provecho exclusivo de los que habíamos de sucederles. Y las luchas se acabaron, la evolución se cumplió, y sus actores fueron desapareciendo. Hoy, que por una feliz longevidad, perduran entre nosotros, aparecen a nuestros ojos como extraviadas supervivencias de aquellos días, supervivencias a las que consagramos respetos y devociones de reliquias porque fueron y ya no son, y hoy desuellan entre las nuevas generaciones políticas como miasmas espigas amarillentas que el segador olvidó. — Dios quiera que por mucho tiempo, — en un campo donde la nueva simiente ya comienza a crecer. —

Descanse en paz la infeliz reina, y sean resaca de su espíritu los votos que formulan quienes la defendieron y quienes la conspurcaron, por el eterno reposo de la que ya ha comparecido ante el tremendo juicio de Dios!

Así, incierta y desconcertada, esta mujer, a quien se le podía perdonar todo porque tenía un corazón grande y generoso, no había del oficio de reina una labor usuraria, mal aconsejada y engañada, oyendo predicar una moral laxa para los camariños reales y una moral rígida para los súbditos, ve alzarse ante ella generales ambiciosos, contrabandistas insaciables, conspiradores, regicidas, iluminados, milagrosos; la más extraña sociedad, en suma, que puede conocer la historia de la humanidad.

Y aun así, en estas manos había una España grande aún, capaz de acometer la intervención de Portugal, la expedición a Filipinas y a Joló, el aplastamiento de la primera insurrección de Cuba, la expedición a Cochinchina, la guerra de África, la expedición a Méjico, la expedición a Santo Domingo, la guerra del Callao, y al mismo tiempo, en medio de las conquistas, de las victorias, se ve a la nación guiada por el azar, que no saca provecho de los triunfos, y que necesita hacer una revolución para la mínima modificación de orientación política.

La reina Isabel fué una víctima toda su vida: víctima de los odios y celos que su padre Fernando VII encendiera; víctima de ligerezas y amoríos que la razón de Estado vedaba de su madre María Cristina; víctima de las ambiciones de cuantos generales figuraron en sus ejércitos; víctima de Espartero, y Narváez, y O'Donnell, y Fernández de Córdoba, y

Zurbano, y Concha, y León, y Prim, y el luto de la Torre y cien más... Y la nación fué víctima con ella.

LA NOTICIA EN MADRID

Muy temprano comenzó a circular por Madrid la noticia del fallecimiento de la reina Doña Isabel II. El telégrafo, tan peregrino en otras ocasiones, se dio hoy bastante prisa para transmitir la infausta nueva, y por los telegramas recibidos en los periódicos pudo tenerse conocimiento del suceso a la hora de haber ocurrido.

La noticia produjo en todas partes penosa impresión. Doña Isabel, por las cualidades de su persona y por las vicisitudes de su vida, conservaba un lugar en el cariño de los españoles, y merecía de todos consideración y respeto.

En Palacio

A las doce estuvo el ministro de la Gobernación en Palacio para enterarse a la reina de las noticias del viaje de Don Alfonso, y al mismo tiempo dio cuenta a S. M. de las noticias particulares que se tenían sobre el fallecimiento de la reina Isabel.

En Palacio no se había recibido aún ningún telegrama. Tampoco en los Centros oficiales había a aquella hora confirmación del suceso.

Poco después se recibió en el ministerio de Estado el despacho del embajador de París notificando haber ocurrido el fallecimiento de la reina a las nueve menos cuarto de la mañana.

En Barcelona

En la capital barcelonesa se supo la noticia por un telegrama recibido por El Correo Catalán.

El gobernador de Barcelona comunicó en seguida telefónicamente con el ministro de la Gobernación, transmitiéndole la nueva y pidiendo instrucciones respecto a la celebración de las fiestas que hoy había anunciadas para cuando llegase S. M. el rey.

El Sr. Sánchez Guerra dispuso que se suspendiera, desde luego, la que había preparada en el Sportman-Club, en la cual tenía el gobernador muchas esperanzas, y que tampoco se celebrase esta noche la función de gala en el teatro Roma.

Respecto a la fiesta de los sonnetes que mañana había de celebrarse en Monserrat, no se suspendió en atención a que el acto reviste principalmente carácter religioso.

El viaje del rey

El ministro de la Gobernación ha manifestado esta mañana que el viaje de S. M. no sufrirá, por causa del fallecimiento de la reina Isabel, ningún aplazamiento.

Únicamente el rey se retrasará durante un par de días de asistir a ninguna clase de fiestas ni ceremonias, y quizás en ese tiempo se verifiquen en Barcelona funerales oficiales por S. M.

El cadáver

Es casi seguro que el cadáver de la reina Isabel será trasladado a Madrid para darle sepultura en el panteón de personas reales del monasterio de El Escorial.

Una conferencia

El presidente interino del Consejo, señor Rodríguez San Pedro, llamó a su despacho al subsecretario de la Presidencia, y con él celebró una larga conferencia para acordar las medidas procedentes a causa del fallecimiento.

Desde luego, se ha dado noticia telegráfica de la muerte de la reina a los gobernadores de las provincias y a nuestros representantes diplomáticos.

Consejo de ministros

Lo ha convocado el Sr. Rodríguez San Pedro para las cuatro y media de la tarde.

Se celebrará en el ministerio de la Gobernación, y en él quedarán ultimadas las disposiciones oficiales que hayan de tomarse en vista del fallecimiento de Doña Isabel.

Los ministros se comunicarán por teléfono, desde el mismo despacho de Gobernación, con el Sr. Maura, para ponerse de acuerdo con el jefe del Gobierno.

Recepción suspendida

Con motivo del fallecimiento de S. M. la reina Doña Isabel II, la recepción que debía celebrarse esta mañana en los salones del Ayuntamiento en obsequio de los congresistas de Arquitectura, ha sido suspendida.

LECTURAS PARA LA MUJER

Es fácil que al leer este epígrafe muchas de las lectoras aparten los ojos del artículo. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica. La ciencia de educar no es una ciencia que se enseñe, sino una ciencia que se vive, y que se vive en la práctica.

La Inquisición ha desaparecido, pero ese criterio continúa, y el vestir un hábito es garantía de suficiencia para educar a los niños en los errores que se quiera y sin la inspección de nadie.

La caridad ayuda en su empresa a las Ordenes religiosas, que tienen además la fuerza de la asociación; y, entretanto, las mujeres que dedican su juventud al estudio del niño y de la ciencia de educar, no pueden competir con los colegios de monjas, y se mueren de hambre con su título de maestra en el archivo de las Normales.

El decreto del conde de Romanones hubiera acabado con este abuso; por eso el fondo de las sacristías salió un grito de protesta y el decreto no ha tenido la fuerza que era de desear.

Pero la idea está sembrada, y tiene que germinar con la savia de una vida nueva.

No es mi ánimo parodiar a la Inquisición en sentido lúcido, negando a las monjas el derecho de educar. Vayan a las Normales y alcancen su título como todas las maestras, y eduquen en escuelas higiénicas, bajo la inspección del Estado y en condiciones iguales para todos los colegios.

Esto no es poco conceder, pues las religiosas, por su retiro, por sus sentimientos y por su modo especial de educar, no pueden educar a una niña para el hogar y la sociedad.

Una joven educada por las monjas tendrá una idea falsa de la vida; se las previene contra el mundo y contra el amor; el celo de las religiosas les hace evitar hasta la amistad entre las niñas de un modo dañoso para su inocencia, enseñándoles siempre el pecado para atormentarlas con fantasmas y visiones.

Aunque escandalice a muchos, yo prefiero a esta ignorancia pretenciosa, que enlamece el espíritu, la otra ignorancia, que deja el alma libre y sana.

¿Pero yo no culpo a las monjas; culpo al Estado, que se preocupa de estas cuestiones como de un problema de higiene, y que, teniendo la base de su fuerza en la educación pública, la descuida y deja que se inculque en su cuerpo el virus de la destrucción.

INFORMACIONES ESPECIALES

— Londres 9. Según The Standard, en el art. 2.º del convenio franco-ingles sobre Marruecos, Inglaterra reconoce a Francia el derecho de mantener por sí sola el orden en Marruecos, auxiliando a este país en sus reformas administrativas, económicas y militares.

En el art. 4.º ambas naciones se comprometen a que en Egipto ni en Marruecos no existan tratos desiguales, bajo el punto de vista aduanero ni en las tarifas de los ferrocarriles.

En el art. 7.º, a fin de asegurar el libre paso del Estrecho de Gibraltar, estipula que los dos Gobiernos no consentirán el establecimiento de fortificaciones ni obra estratégica alguna en la parte del litoral de Marruecos comprendida entre Melilla y las alturas de la orilla derecha del Sebou, pero sin incluir estos dos puntos.

The Standard cree que el arreglo relativo a Marruecos, bien acogido por España, no puede ofrecer ninguna mala inteligencia de carácter internacional. Respecto a las fortificaciones de la costa, es imposible emitir opinión alguna hasta conocer literalmente el texto del convenio.

The Morning Post estima que el desinterés de Inglaterra equivale al reconocimiento del protectorado francés en Marruecos, y cree que la Gran Bretaña no ha logrado por ello bastante compensación. — Fabra.

Disimulento los diputados de la minoría; niéguelo El País; siga D. Nicolás Salmerón creyéndose jefe indiscutido y acatado de la Unión Republicana; haga Nankens el postero sacrificio de su silencio; vocean los líderes revolucionarios sus radicalismos lejos de los lugares por donde el Poder monárquico necesita pasar; confíen los oportunistas, posibilistas y evolucionistas, los Azcárate y los Alvarez en el triunfo final y definitivo de sus pasividades tradicionales; cante el apocalíptico Joaquín Costa las profecías trágicas de la destrucción de la Jerusalén republicana y el arrasamiento de la Sión revolucionaria, y maldiga como Ezequiel e increpe como Isaias y lllore como Job... nada será bastante para ocultar, ni disimular siquiera, la honda crisis en que el partido republicano se encuentra.

No queremos aún en este asunto poner nuestro juicio a un lado ni nuestras acusaciones a otro. Jamás hemos desdado a los republicanos ni cerrado los ojos a la realidad de su existencia, oremos sin embargo que en política todo elemento que existe vive por propio derecho y razón histórica, y cuando el derecho y la razón se desvanecen, los organismos mueren sin que ni voluntades ni caprichos de los hombres puedan galvanizarlos. Los partidos políticos no se inventan; es la realidad misma de la vida quien los crea y quien los mata.

Día llegará, próximo acaso, en que serenamente podamos juzgar la función que los republicanos han cumplido en España, y en el que les acusemos por los deberes que han dejado incumplidos y olvidados. Ahora, parodiando una hermosa poesía campesiniana, recojamos lo que los mismos republicanos dicen cuando el entierro pasar.

— Salmerón ha dicho que ante el viaje del rey hay que demostrar que el partido republicano es un partido de orden capacitado para el ejercicio del Poder... Lo he leído en un periódico de Madrid, y no lo he creído; no lo podrá creer nadie. Afrómos más: Salmerón no ha podido decir eso. Es preciso, es forzoso que Salmerón rectifique. Porque la Unión Republicana se formó hace un año para una acción revolucionaria. Que no se nos obligue a los republicanos de abajo, engañados por unos y por otros durante treinta años, a desempolvar textos: así están los artículos y los discursos de entonces; reanúnciese el llamamiento de Costa a las clases neutras en el Frontón Central. Nos congregáramos todos los republicanos, sin discutir ni concertar programas, para hacer la revolución muy pronto, en seguida, y además radicalmente, brutalmente, y Costa, además, decía que era forzoso hacerla en días, en horas, en minutos, porque si no sería tarde, muy tarde, y la República fracasaría también sin poder salvar a España. Costa no ha variado: sigue diciendo lo mismo y protestando con su actitud y su conducta de los procedimientos electorales y legalistas. ¿Ha leído usted su artículo de La Publicidad, reproducido hoy por El País? Acaba con esta frase: «Que baldón, republicanos!»

— Baldón ¿Por qué? ¿Por no haber silbado al rey en Barcelona?

— No. ¿Qué tontería es lo que se trata de eso. El rey en Barcelona es lo mismo que el rey en Madrid, que el rey en toda España. No se reúnen todos los rostros de los partidos republicanos para organizar una silba, ni con una silba se hace una revolución. El baldón está en esto: en no haberla hecho; en seguir representando la comedia de que la vamos a hacer; en seguir manteniendo al pueblo soliviantado con promesas irrealizables, porque eso del orden se puede decir el día del triunfo, una hora antes del triunfo; pero decirlo desde el fondo de la más enorme impotencia es una burla indigna. ¿Una revolución es cosa de orden, es legal, es un acto de cortesía acaso?

Además, hablar de ese modo es un falsamiento del mandato que Salmerón recibió del pueblo republicano en la Asamblea de Marzo; es una extralimitación de funciones; es un abuso de confianza. A Salmerón se le nombró jefe para que hiciera la revolución; los diputados fueron elegidos para que hicieran la revolución, no para que viajaran gratuitamente y endulzaran con caramelos parlamentarios las amarguras de esta peca vida. ¿No la hacen? ¿No pueden hacerla? ¿Que lo digan! Los republicanos evolucionaremos. Iremos a reforzar las filas del socialismo o engrosaremos los partidos más liberales de la Monarquía, y seremos fuerza para contrarrestar la influencia de los neos y los clericales.

Toda esta impotencia, toda esta extralimitación de funciones se ha revelado con el viaje del rey a Barcelona. Salmerón fué nombrado jefe revolucionario.

¿Quién le ha dado poderes para hacer oposiciones a plaza de hombre de orden? ¿Hombre de ley? ¿Hombre de cortesía? Los republicanos creíamos que las revoluciones se hacen como se puede y donde se puede, sin respecto a las leyes ni a las convenciones sociales, saltando por encima de todo, por encima del derecho, de la propiedad, de la vida misma. Salmerón sienta la teoría de que hay que hacerlas cortesmente. ¿No es para creer que el 6 los republicanos hemos perdido todo juicio?

Ahora es forzoso que se diga; es preciso que algún periódico lo diga. Los republicanos de Madrid, los de toda España, creíamos que al llegar el rey a Barcelona estallaría la revolución. ¿Le parece a usted una enormidad? Examinemos el caso fríamente. En Barcelona teníamos cerca de 40.000 electores, y lógicamente esta cifra supone la de 10.000 jóvenes que no han cumplido edad para figurar en el Censo, y la de 5.000 mujeres — son pocas tratándose de catalanas — de temple varonil, y la de 10.000 republicanos que aborrecen la lucha legal, y de anarquistas que nos hubieran ayudado — demoradamente. Sume usted; he ahí una muchedumbre de 65.000 personas demandadas y decididas que el partido republicano hubiera podido poner en la calle... Pero dice Salmerón: «Esto hubiese sido una descomensal». (Nuestro interlocutor está pálido; su voz es trémula; en sus ojos arden llamaradas de ira.)

Más descomensal es ir al Congreso a dar vivas a la República, porque allí no hay mauleros que disparen; más descomensal es dar a entender al extranjero que nos acoba, que en España la Monarquía es un régimen transitorio y amenazado; más descomensal es hacer creer a todo el mundo que el pueblo español está degradado y envilecido hasta el punto de ser incapaz de buscar su redención en un movimiento republicano... ¿Quién le dijera a los revolucionarios del siglo XIX, a tantos fusilados y deportados que dieron su vida sin regateos por defender sus ideales, que el partido republicano iba al cabo a encontrar esta fórmula salvadora de la corteza: como arbitrio mágico para hacer revoluciones? ¿Ya usted ve a lo que queda reducido todo nuestro credo! ¿A un tratado de urbanidad!

El desencanto de los republicanos ha sido terrible. En un año, plazo excesivo para las promesas que en la Asamblea se hicieron, rodeado del prestigio que le daba la confianza ilimitada que todos los republicanos pusimos en Salmerón y el triunfo electoral, no ha podido lograr un general y un regimiento que se pronunciasen; no ha podido, por parecer hombre bien educado, hacer una revolución popular contando con 65.000 combatientes. Ha fracasado Salmerón. Si Costa no hace un llamamiento y un esfuerzo, el partido republicano ha acabado; el partido republicano ha muerto.

A través del mundo

El teléfono internacional. Desde el 11 de Abril París tendrá comunicación telefónica con las principales ciudades inglesas.

Actualmente estas relaciones estaban limitadas a las dos capitales, Francia y el reino unido. París podrá entenderse en lo sucesivo de manera directa con Cambridge, Varnouth, Brighton, Southampton, Birmingham, Leeds, Bristol, Manchester, Liverpool, Hull, Cardiff y otras poblaciones.

El precio de las conferencias será de diez francos por cada tres minutos.

Los amores de la princesa Luisa de Coburgo con el teniente Geza Mattachitch renacen y por un episodio romántico.

Según comunican de Viena a un periódico parisien, Mattachitch proyectaba rapitar en automóvil a la princesa, habiendo fracasado la intención por una indiscreción del hosteler de Goswiz, a quien el teniente confió el secreto.

Se ha redoblado la vigilancia alrededor de la casa de Salud en donde está recluida la princesa.

Ha muerto en Abbazia el príncipe Max de Schaumburg-Lippe.

Era hijo del príncipe Guillermo, y estaba casado con Olga, duquesa de Wurttemberg. Contaba treinta y tres años de edad.

La Sociedad parisien Amigos del Louvre acaba de hacer una buena adquisición para su Museo.

Consiste en dos columnas romanas magníficas, correspondientes al siglo XII.

Han pertenecido a la destruida abadía de Coulmbois.

Los capiteles representan, en escabridas esculturas, la historia de los reyes Magos. En las canchales de las columnas están esculpidos animales fantásticos.

En el Salón Margarita, de Roma, se exhibe una joven de catorce años, a la que llaman «muñeca de bronce».

Esta joven presenta un prematuro desarrollo físico.

Cubre la mitad de su cuerpo, pecho y espalda, una inmensa mata de pelo.

Algunos pequeños claros aparecen en los sitios indicados.

La constitución interna es normal y satisfactoria.

Explica este fenómeno el doctor Sergi, diciendo que la madre ha debido en el período del embarazo experimentar alguna fuerte emoción nerviosa que perturbara el desarrollo del feto.

La crisis de los republicanos

Disimulento los diputados de la minoría; niéguelo El País; siga D. Nicolás Salmerón creyéndose jefe indiscutido y acatado de la Unión Republicana; haga Nankens el postero sacrificio de su silencio; vocean los líderes revolucionarios sus radicalismos lejos de los lugares por donde el Poder monárquico necesita pasar; confíen los oportunistas, posibilistas y evolucionistas, los Azcárate y los Alvarez en el triunfo final y definitivo de sus pasividades tradicionales; cante el apocalíptico Joaquín Costa las profecías trágicas de la destrucción de la Jerusalén republicana y el arrasamiento de la Sión revolucionaria, y maldiga como Ezequiel e increpe como Isaias y lllore como Job... nada será bastante para ocultar, ni disimular siquiera, la honda crisis en que el partido republicano se encuentra.

No queremos aún en este asunto poner nuestro juicio a un lado ni nuestras acusaciones a otro. Jamás hemos desdado a los republicanos ni cerrado los ojos a la realidad de su existencia, oremos sin embargo que en política todo elemento que existe vive por propio derecho y razón histórica, y cuando el derecho y la razón se desvanecen, los organismos mueren sin que ni voluntades ni caprichos de los hombres puedan galvanizarlos. Los partidos políticos no se inventan; es la realidad misma de la vida quien los crea y quien los mata.

Día llegará, próximo acaso, en que serenamente podamos juzgar la función que los republicanos han cumplido en España, y en el que les acusemos por los deberes que han dejado incumplidos y olvidados. Ahora, parodiando una hermosa poesía campesiniana, recojamos lo que los mismos republicanos dicen cuando el entierro pasar.

— Salmerón ha dicho que ante el viaje del rey hay que demostrar que el partido republicano es un partido de orden capacitado para el ejercicio del Poder... Lo he leído en un periódico de Madrid, y no lo he creído; no lo podrá creer nadie. Afrómos más: Salmerón no ha podido decir eso. Es preciso, es forzoso que Salmerón rectifique. Porque la Unión Republicana se formó hace un año para una acción revolucionaria. Que no se nos obligue a los republicanos de abajo, engañados por unos y por otros durante treinta años, a desempolvar textos: así están los artículos y los discursos de entonces; reanúnciese el llamamiento de Costa a las clases neutras en el Frontón Central. Nos congregáramos todos los republicanos, sin discutir ni concertar programas, para hacer la revolución muy pronto, en seguida, y además radicalmente, brutalmente, y Costa, además, decía que era forzoso hacerla en días, en horas, en minutos, porque si no sería tarde, muy tarde, y la República fracasaría también sin poder salvar a España. Costa no ha variado: sigue diciendo lo mismo y protestando con su actitud y su conducta de los procedimientos electorales y legalistas. ¿Ha leído usted su artículo de La Publicidad, reproducido hoy por El País? Acaba con esta frase: «Que baldón, republicanos!»

— Baldón ¿Por qué? ¿Por no haber silbado al rey en Barcelona?

— No. ¿Qué tontería es lo que se trata de eso. El rey en Barcelona es lo mismo que el rey en Madrid, que el rey en toda España. No se reúnen todos los rostros de los partidos republicanos para organizar una silba, ni con una silba se hace una revolución. El baldón está en esto: en no haberla hecho; en seguir representando la comedia de que la vamos a hacer; en seguir manteniendo al pueblo soliviantado con promesas irrealizables, porque eso del orden se puede decir el día del triunfo, una hora antes del triunfo; pero decirlo desde el fondo de la más enorme impotencia es una burla indigna. ¿Una revolución es cosa de orden, es legal, es un acto de cortesía acaso?

Además, hablar de ese modo es un falsamiento del mandato que Salmerón recibió del pueblo republicano en la Asamblea de Marzo; es una extralimitación de funciones; es un abuso de confianza. A Salmerón se le nombró jefe para que hiciera la revolución; los diputados fueron elegidos para que hicieran la revolución, no para que viajaran gratuitamente y endulzaran con caramelos parlamentarios las amarguras de esta peca vida. ¿No la hacen? ¿No pueden hacerla? ¿Que lo digan! Los republicanos evolucionaremos. Iremos a reforzar las filas del socialismo o engrosaremos los partidos más liberales de la Monarquía, y seremos fuerza para contrarrestar la influencia de los neos y los clericales.

Toda esta impotencia, toda esta extralimitación de funciones se ha revelado con el viaje del rey a Barcelona. Salmerón fué nombrado jefe revolucionario.

¿Quién le ha dado poderes para hacer oposiciones a plaza de hombre de orden? ¿Hombre de ley? ¿Hombre de cortesía? Los republicanos creíamos que las revoluciones se hacen como se puede y donde se puede, sin respecto a las leyes ni a las convenciones sociales, saltando por encima de todo, por encima del derecho, de la propiedad, de la vida misma. Salmerón sienta la teoría de que hay que hacerlas cortesmente. ¿No es para creer que el 6 los republicanos hemos perdido todo juicio?

Ahora es forzoso que se diga; es preciso que algún periódico lo diga. Los republicanos de Madrid, los de toda España, creíamos que al llegar el rey a Barcelona estallaría la revolución. ¿Le parece a usted una enormidad? Examinemos el caso fríamente. En Barcelona teníamos cerca de 40.000 electores, y lógicamente esta cifra supone la de 10.000 jóvenes que no han cumplido edad para figurar en el Censo, y la de 5.000 mujeres — son pocas tratándose de catalanas — de temple varonil, y la de 10.000 republicanos que aborrecen la lucha legal, y de anarquistas que nos hubieran ayudado — demoradamente. Sume usted; he ahí una muchedumbre de 65.000 personas demandadas y decididas que el partido republicano hubiera podido poner en la calle... Pero dice Salmerón: «Esto hubiese sido una descomensal». (Nuestro interlocutor está pálido; su voz es trémula; en sus ojos arden llamaradas de ira.)

Más descomensal es ir al Congreso a dar vivas a la República, porque allí no hay mauleros que disparen; más descomensal es dar a entender al extranjero que nos acoba, que en España la Monarquía es un régimen transitorio y amenazado; más descomensal es hacer creer a todo el mundo que el pueblo español está degradado y envilecido hasta el punto de ser incapaz de buscar su redención en un movimiento republicano... ¿Quién le dijera a los revolucionarios del siglo XIX, a tantos fusilados y deportados que dieron su vida sin regateos por defender sus ideales, que el partido republicano iba al cabo a encontrar esta fórmula salvadora de la corteza: como arbitrio mágico para hacer revoluciones? ¿Ya usted ve a lo que queda reducido todo nuestro credo! ¿A un tratado de urbanidad!

El desencanto de los republicanos ha sido terrible. En un año, plazo excesivo para las promesas que en la Asamblea se hicieron, rodeado del prestigio que le daba la confianza ilimitada que todos los republicanos pusimos en Salmerón y el triunfo electoral, no ha podido lograr un general y un regimiento que se pronunciasen; no ha podido, por parecer hombre bien educado, hacer una revolución popular contando con 65.000 combatientes. Ha fracasado Salmerón. Si Costa no hace un llamamiento y un esfuerzo, el partido republicano ha acabado; el partido republicano ha muerto.

A través del mundo

El teléfono internacional. Desde el 11 de Abril París tendrá comunicación telefónica con las principales ciudades inglesas.

Actualmente estas relaciones estaban limitadas a las dos capitales, Francia y el reino unido. París podrá entenderse en lo sucesivo de manera directa con Cambridge, Varnouth, Brighton, Southampton, Birmingham, Leeds, Bristol, Manchester, Liverpool, Hull, Cardiff y otras poblaciones.

El precio de las conferencias será de diez francos por cada tres minutos.

Los amores de la princesa Luisa de Coburgo con el teniente Geza Mattachitch renacen y por un episodio romántico.

Según comunican de Viena a un periódico parisien, Mattachitch proyectaba rapitar en automóvil a la princesa, habiendo fracasado la intención por una indiscreción del hosteler de Goswiz, a quien el teniente confió el secreto.

Se ha redoblado la vigilancia alrededor de la casa de Salud en donde está recluida la princesa.

Ha muerto en Abbazia el príncipe Max de Schaumburg-Lippe.

Era hijo del príncipe Guillermo, y estaba casado con Olga, duquesa de Wurttemberg. Contaba treinta y tres años de edad.

La Sociedad parisien Amigos del Louvre acaba de hacer una buena adquisición para su Museo.

Consiste en dos columnas romanas magníficas, correspondientes al siglo XII.

Han pertenecido a la destruida abadía de Coulmbois.

Capital social... 10.000.000 ptas.
Reservas..... 614.425,24 »
Primas a recibir. 4.907.748,31 »
15.522.173,55 ptas.

GRAN SALDO
DE CALZADO DE LUJO. ANTIGUA CASA DE A. BARRA, liquida
todas las existencias de grandes rebajas, por reforma del local.
Calle de la Princesa, 23, duplicado (frente al Sagrado Corazón)

NUEVO ALMACÉN DE PAÑOS
El mejor artículo en novedades del país y extranjero; géneros
de primera calidad. Gran novedad en telas para abrigos de sa-
hora. 9, ESPOZO Y MINA, 9.



UN LIBRO GRATUITO A TODO EL MUNDO
PEDIDLO HOY MISMO

Al hombre deseoso de recobrar su juventud, que quiere sentir como en los días en que brotaba su virilidad, ofrecemos un Libro que le enseñará el camino de la felicidad; un libro lleno de cosas, que le gustará, a saber: un libro que le ilustrará y le animará al entender las causas de sus padecimientos, y el modo de curarlos; un libro que le enseñará los escollos, y le guiará para huir de ellos, para llegar salvo a un porvenir de salud y felicidad. Es un libro hermosamente ilustrado. Dices al lector doliente cómo ha sufrido y cómo ha curado otros hombres. Este libro nada cuesta. Le enviaremos franco de portes, si nos devuelve el cupón que acompaña a este anuncio. Si no os halláis hombres como debe ser, pedid este libro sin demora.

EL VIGORIZADOR ELÉCTRICO del Dr. McLaughlin

reconstruye a los hombres decaídos, restaura la juventud y la humanidad, haciendo al hombre parecer y sentirse fuerte.
Este Aparato, el mejor que ha existido, cura toda clase de reumas, debilidad nerviosa, padecimientos del Estómago, Ríñones, Hígado, Dolores de la espalda, la Clística, Varicela, las pérdidas vitales y todas las clases de debilidad, tanto en hombres como en mujeres.
Este Vigorizador no fracasa, no puede fracasar su tratamiento; infunde en todas las partes debilitadas del cuerpo Fuerza, Potencia y Vida.

LEED LA OPINIÓN DEL PÚBLICO

Dispepsia intestinal.—Catarró asmático.—Veinte años de padecimiento!—¡Setenta y un años de edad!!

¡¡UN MES DE TRATAMIENTO!!

Dr. McLaughlin.—Madrid.

Muy señor mío: A su debido tiempo recibí el VIGORIZADOR que me envió usted, y habiéndolo con entera franqueza, le diré que no tenía gran fe en él, pues ya se sabe lo mucho que exageran los anuncios; pero me he llevado la sorpresa más agradable, no encontrando frases para expresarla.
Hace más de 20 años tenía necesidad de recurrir tres veces a la semana a las purgas, y a la vez había llegado al campo sinó en curruco, no andando cinco minutos sin desahogar, porque la falta de respiración y el cansancio que sufría me lo impedían. He venido usando el VIGORIZADOR conforme a las instrucciones que usted me dió, y me encuentro tan cambiado que puedo dar grandes paseos sin molestia alguna, pues con los 71 años que pesan sobre mis costillas me encuentro como cuando tenía 20 y sin necesidad de recurrir a la purga, que tan decidido me tenía.
Doy a usted un millón de gracias, y me repito suyo afectísimo a. q. a. m. b. Benito Sierra.

El Vigorizador Eléctrico del Dr. McLaughlin es indiscutiblemente el mejor que existe hoy sobre la tierra.
La casa del Dr. McLaughlin es la más grande del mundo para el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo sucursales en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Canadá, Cuba, México, Inglaterra, Australia y América del Sur.

UN HERMOSO LIBRO Y CONSULTAS GRATIS

Invitamos al respetable público para que nos honre con sus consultas; visitándonos, obtendrán los pacientes (gratuitamente) el consejo facultativo, así como el Libro esmeradamente impreso, en donde podrán enterarse de todo lo concerniente a sus padecimientos. Los que residan fuera de Madrid pueden obtener iguales beneficios pidiéndolos por carta.

HORAS: 9 mañana a 8 noche.
DOMINGOS: 10 mañana a 1 tarde.

Dr. M. C. McLAUGHLIN

Sucursal en Barcelona: Rambla del Centro, 12, pral.

Barbaresco (Huesca) 19 de Mayo de 1904.

Calle de Sevilla, 12 y 14, entr.º

MADRID

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.
HIERROS pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX o BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.
Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

CHAPAS gruesas finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICIÓN de columnas, calderas para destilación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACIÓN especial de HOJALADETA, CUBOS y BANOS galvanizados.
LATERÍA para fábricas de conservas.
ENVASES de hojaladeta para diversas aplicaciones.
IMPRESIÓN sobre hojaladeta en todos colores.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección general:

MADRID.—FERNANFLOR, 2

VIDA

INCENDIOS

MARÍTIMOS

VALORES

PAQUETES

RENTAS VITALICIAS

10.000.000

GARANTÍA

12.000.000

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches respectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

Clases a domicilio

Distinguida profesora,
práctica en la enseñanza, se ofrece
para dar lecciones de PRIMERA y SEGUNDA ENSEÑANZA, SOLFEO, LABORES, DIBUJO y FRANCÉS, a niñas de familias distinguidas.
HONORARIOS módicos
Lista de Correos.—Céd. n.º 39.705
MADRID

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio módico tomos completos y bien presentados de originales que se han publicado.
Volumen I.—Aventuras del niño Zepan en el Transvaal. Un muy ameno y interesante relato de aventuras por dos jóvenes autores cómicos, con ilustraciones de Alfof Rubio.
Volumen II.—Historias de la naturaleza, por Gascoña, y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Este tomo ha obtenido el premio extraordinario.
Volumen III.—Fiestas en Roma. Original de Luis Tardado, con ilustraciones de J. Xaudaró.
Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela original, por A. H. Bonnet, ilustraciones de Verdugo.
Volumen V.—Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blas, con ilustraciones de Emilio.
Volumen VI.—Historias de la naturaleza, por Gascoña y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Serie 2.
Almacén del Buen Tono, 1 peseta.
Colección "Memorias". Historias cómicas, 2 pesetas.
Cuentos maravillosos. Por José de Rojas, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xaudaró, etc., 2 pesetas.
Cuentos de la naturaleza. Por Gascoña. Dos tomos, 4 pesetas en total.
Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del "Argus de la Presse", Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

LONDON

HOTEL RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros, Casas Francesas, Jockey Club y de invierno y verano. Teléfono, Orquesta. Asesoros.
LUZ ELÉCTRICA

VIGÉSIMA EDICIÓN, 1904.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÈRE)

Edición corregida y aumentada con los datos correspondientes a la presente.

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo Diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción pública y Bellas Artes.—De Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metodico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Índice de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles, con indicación de las profesiones que ejercen.

PROVINCIA DE MADRID.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes en cada una, y distancias de la capital de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telégrafos, carteras, así como nombre y apellidos de todos los habitantes, con indicación de las profesiones, comercio e industria que ejercen, y el mapa de la provincia.

Sección de anuncios: Internacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Finalmente, un índice onomástico completo de la provincia por orden alfabético.

Precio: 5 pesetas.—En provincias: 5,25.

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIÈRE y Hijos, Plaza de Santa Ana, n.º 10, Madrid, y en las principales de provincias.

Pastillas BONALD

Glorio-bono-édicas con cafeína

De eficacia comprobada por los doctores para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, quemadura, inflamaciones, púrpura, aftas, úlceras, sequedad, granulación, etc. Son producidos por causas patológicas: frotidos del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Eléxir antibacilar Bonald

Eléxir elegancia-antibacilar (antipélico).

ACANTHIA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthia granulada, 5 pesetas.—Frasco de Acanthia líquida, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Velázquez de Arce (en las Gorguerras), 17, Madrid.—En Barcelona: Génova, 5.

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO, MÁS SURTIDO Y MÁS BARATO

Luna, 11.—ALMACÉN DE MUEBLES.—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.

Exportación a provincias.

Abanicos

japoneses

perfumados, novedad última

veinte perfumes distintos, a 4 pts. 50. R. Lambea

Serra. Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

SOCIEDAD ANUNCIADORA

LA PRENSA

Calle Mayor, 1

Tel. 123

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para anuncios de defunción, nupcias y aniversario a precios muy reducidos, publicándose en dos o más periódicos de Madrid y uno de provincias.

Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Boletín para hombres, 10 pesetas; para mujeres, 10 pesetas; zapato infantil de señora, 7 pts. Colgante, 2, pral.

En el pueblo de la Perera (Soria), se vende una partida de nogal de dos mil arroyos, casi todo cortado; hay tabloncillos de noventa arroyos. Para trasladar y vender, diríjase a su dueño D. Ramón Martínez, vecino del Burgo de Osma. Mayor, 18.

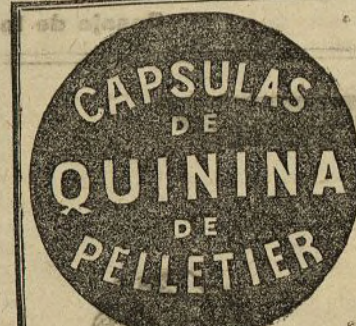
TIENDA Calle primer orden, 100 al año con hipot. casas y dehesas. Cuervo, Ave. M.º, 8, 1.

Boletín de 12 a 15 años, buenas referencias, necesario. Victoria, 7, tienda de 7 a 8.

Piano cruzado, vend.º, parte precio, Ruiz, 7, 12, 14 a 4.

Festepaso colegio niñas R. La ganitas, 12, 2.º de 4 a 7.

TALLER DE PLANCHADO Calle de San Andrés, 13.



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Agueas*, *Neuralgias*, *Fiebres intermitentes y palúdicas*, *Gota*, *Reumatismo*, *Lumbago*, *Fatiga corporal*, *Falta de energía*. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las pilóras y grageas, han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Sociedad Española de Construcciones metálicas

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Realma.

Construcción de armaduras, vigas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.—Fusión de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria.—Depósito de Metal Deploye.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

RELOJ

Extra plano de alta precisión.

3 grandes premios

París..... 1.889

Bruselas..... 1.897

París..... 1.900

Se venden en todas las buenas relojerías.

Hoteles próximos a calle de Alcalá, con muchas comodidades y facilidades para el pago, de 14 a 20 años, se venden desde 22.000 pías. Alcalá, 156.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus e intérprete a la estación.

Yotti y O.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en el centro, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

PARA NIÑOS

Trajes primera comunión a 10, 15 y 25 pesetas

Gabanes a 15, 20, 25 y 30 pesetas en todas medidas.

AL ÚLTIMO FIGURIN.—12, Fuencarral, 12

La Elegancia

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONÓMICOS

Glorieta de S. Pedro.—ALMERÍA

COCHES

Se venden 200 de todas clases, nuevos y de ocasión, españoles y extranjeros.—Calle de Alfonso X, números 1 y 5, y Glorieta de S. Pedro, 2, 2.º de la.

A LOS ELEGANTES

Para vestir bien sin gastar mucho, andad por las tiendas postales de la calle de Alcalá. Extensísimos muestrarios. S. Rive, Conde de Romanones, 2, 2.º de la.

Abanicos japoneses

novedad, más de mil modelos, desde 45 céntimos.

R. Lambea

Serra. Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas, 5.

Carretas,